

Tenemos que tomar algunas decisiones muy importantes este año. Se trata de un Año de elecciones presidenciales. En repetidas ocasiones escuchamos que tendremos que elegir entre Joe Biden y Donald Trump. Pero hay una elección mucho más importante para que nosotros hagamos. Es la elección entre Jesús o alguien más.

Escuchamos al apóstol Andrés hacer esta elección en el Evangelio de hoy.

Juan el Bautista está señalando a Andrés y a su compañero el Cordero de Dios, el Cordero que quiere ser sacrificado por nuestra salvación, el que quita los pecados del mundo. También se le describe como Rabino, Maestro, Mesías.

Al comenzar este nuevo año, Jesús nos hace la misma pregunta que él mismo preguntó Andrés: "¿Qué estás buscando? Y entonces Jesús invita a Andrés y a su compañero, "Ven y verás".

¡Hoy Jesús te invita: "Ven y verás"!

San Agustín nos asegura: "Nos has hecho para ti, oh Dios, y para nuestros los corazones están inquietos hasta que descansan en Ti".

La inquietud que experimentamos es un regalo de Dios para nosotros. Él es el buscador de nuestra corazones. Él es el sabueso del cielo.

Él nos está buscando a ti y a mí. Busca a Jesús en la oración. Encontrarás en la Sagrada Comunión.

Jesús nos invita: "Venid y veréis".

Nuestros corazones están inquietos hasta que descansan en Jesús.